

## La conexión entre la carrera y la profesión de diseño. Educar a los estudiantes de diseño de packaging del presente como los profesionales del futuro.

Fecha de recepción: agosto 2022  
Fecha de aceptación: octubre 2022  
Versión final: diciembre 2022

Paloma Rivas<sup>(\*)</sup>

**Resumen:** El diseñador de packaging se desenvuelve en un ambiente altamente competitivo que lo obliga a diferenciarse para su inserción en el mercado laboral. La universidad y el docente deben responder a esa necesidad incorporando estrategias de enseñanza – tales como aula-taller, proyecto integrador, proyecto de graduación y práctica profesional supervisada – para ayudar al estudiante del presente a convertirse en el profesional del futuro.

**Palabras clave:** Aula taller – colgadas – práctica profesional supervisada – presentaciones orales – proceso de diseño.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 96]

### Introducción

Existe un pensamiento recurrente entre los graduados universitarios relacionados con la falta de preparación profesional que dificulta su inserción laboral o la resolución de problemas en sus primeros años de ejercicio. La preocupación de los estudiantes radica en que perciben ciertas diferencias entre la idea de conocimiento profesional que tiene la universidad y las habilidades que realmente exige el mercado. El compromiso del docente es entonces incluir la práctica como eje organizador del currículum para formar a los estudiantes del presente como los profesionales del futuro. Resulta interesante pensar desde la asignatura Diseño de Packaging I de la carrera Diseño Gráfico de la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo. Así como el envase de un producto compite con la gran oferta que bombardea al consumidor, el diseñador también se enfrenta a un escenario desafiante debido a la abundancia de profesionales que se encuentran disponibles en el mercado laboral.

### Desarrollo

Al momento de planificar una asignatura, el docente debe seleccionar sus contenidos y organizarlos de manera lógica a través de módulos, por ejemplo, como propone la Universidad de Palermo. En las carreras de diseño, el primer módulo de todas las asignaturas debería tratar el proceso de diseño o, como lo describe De Vincenzi (2009), la deconstrucción del problema en sus componentes: “En este sentido, el alumno debe identificar y comprender los criterios que se establecen como necesarios en el proceso del diseño de un trabajo e identificar la utilidad de los mismos en forma previa de su ejercitación.” (2009, p. 44). Antes de comenzar con el diseño de un producto, conocer los pasos y sus objetivos les permite a los estudiantes una mayor comprensión no solo de la asignatura sino también de la profesión. El proceso de diseño se evidencia en las etapas de desarrollo del proyecto integrador que estructura cada una de las asignaturas de todas las carreras de la Facultad de Diseño y Comunicación. Este proyecto es comunicado a los es-

tudiantes el día de inicio de clases como producto y esto genera en ellos cierta ansiedad, propia del sujeto moderno. La presentación de las etapas, como punto de partida en cada asignatura, puede colaborar en la planificación de tareas que será necesaria no solo para el proyecto de la facultad en su presente como estudiante, sino también para cada proyecto que deban llevar a cabo en el trabajo en su futuro como profesional.

A su vez, el proyecto integrador da lugar a la articulación entre la teoría y la práctica y pone en juego diferentes aspectos de la vida profesional. En línea con el pensamiento de Steiman (2008), el proyecto integrador se inserta dentro de un contexto verdadero que da sentido a las etapas propuestas y pone al estudiante en contacto directo con prácticas simuladas pero cercanas al desempeño de su futura profesión. Anijovich (2014) coincide afirmando que las consignas – auténticas y relevantes – deben estar ancladas al mundo real para preparar al estudiante ante la vida profesional. Esto se logra ubicando los contenidos en el ámbito laboral y enfrentando al estudiante a situaciones en las que tenga que tomar decisiones y hacer elecciones. Estas decisiones y elecciones deberán ser fundamentadas en dos instancias: las colgadas – exhibiciones y revisiones – de los trabajos, previas a las entregas de cada etapa del proyecto, y las presentaciones orales a medio término, en el cierre de la cursada y en el examen final, es decir, los distintos momentos significativos del ciclo de asignatura, modelo propuesto por la Facultad de Diseño y Comunicación. Las colgadas promueven la apropiación del marco teórico conceptual y el dominio del vocabulario técnico disciplinar para que las presentaciones orales resulten en discursos organizados, con sentido y con una selección cuidadosa de términos, requisitos básicos para desenvolverse en el mercado laboral actual y evitar incongruencias entre las intenciones del cliente y el profesional.

Las etapas del proyecto integrador se desarrollan en el marco del aula-taller, metodología de enseñanza típica de las carreras de diseño en la que, como define Ander-Egg (1991), los estudiantes aprenden haciendo a través del trabajo colaborativo y cooperativo. El trabajo

en equipo, esencial para el desempeño profesional en el siglo XXI, permite el desarrollo de las capacidades comunicativas, el diálogo para intercambiar experiencias y la construcción social del conocimiento. Cabe mencionar también el concepto de praxis de Lucarelli (2011) que supone la articulación entre teoría y práctica mediante una relación de acción-reflexión en la cual ambas dimensiones se retroalimentan y modifican mutuamente. Esta idea se relaciona con la fragilidad de los conocimientos que plantea De Camilloni (2007) y que hace sentir inseguros y dubitativos a los estudiantes, desafiándolos a poner en juego sus habilidades, a buscar más información, a razonar desde nuevas perspectivas y a pensar ideas.

Uno de los pilares del aula-taller es que los aspectos teóricos de la asignatura se enseñan y se construyen en función de la demanda de la práctica y de la reflexión sobre el hacer. En este sentido, cobra importancia el dispositivo metodológico, propuesto por Schön (1992) y denominado *prácticum*, para organizar la enseñanza y permitir a los estudiantes aprender la práctica. El *prácticum* se distingue por el conocimiento en la acción, la reflexión en la acción y sobre la acción. Que los estudiantes reflexionen tal como lo hacen los profesionales en las situaciones reales de la práctica es el principal objetivo de la enseñanza. Se pretende que en el futuro el sujeto no se conforme con los conocimientos adquiridos en la universidad, sino que cuestione constantemente sus saberes y su desempeño, que saque conclusiones sobre su propia práctica, que intente comprender sus fracasos y que anticipe los cambios que debiera hacer para mejorar. Es por ello que en el *prácticum* se evidencia el desafío de la enseñanza de tratar que los estudiantes aprendan formas de operar relativas a la práctica profesional, pero además formas de razonar ante situaciones problemáticas del mundo real. El *prácticum* es entonces un vehículo valioso para acceder a las zonas indeterminadas de la práctica, en donde el saber teórico no es suficiente y se requiere de un conocimiento construido y un diálogo dinámico y reflexivo entre teoría y práctica. El *prácticum* define la intervención del docente, organiza el trabajo del estudiante y dispone el ambiente de la clase de tal manera que se convierte en una estrategia basada en la enseñanza indirecta como propone Cols (2004). Esta clasificación se encuentra centrada en el descubrimiento propio del estudiante y enfatiza la búsqueda del sentido a los contenidos académicos. Las actividades más relevantes dentro de la enseñanza indirecta son: el análisis de casos reales, el planteo de prácticas simuladas y la resolución de problemas. Según Díaz Bordenave, todas ellas son “instrumentos para crear situaciones y abordar contenidos que permiten al alumno vivir experiencias necesarias para su propia transformación” (1982, p. 124), la transformación de estudiante a profesional.

En el análisis de casos reales, el caso de estudio es el centro de la estrategia y se presenta en el aula con el objetivo de que los estudiantes, junto con el docente, lo analicen, lo discutan, lo examinen en detalle, reflexionen y puedan extraer sus propias conclusiones al respecto para su capacitación profesional. Es una descripción exacta de una situación real que enfrentó una

persona concreta en un momento determinado y ante la cual los estudiantes deben evaluar los hechos sucedidos y las decisiones tomadas.

Por otro lado, las prácticas simuladas ayudan a que los estudiantes imaginen cómo será la vida cotidiana una vez que la carrera se convierta en profesión. En el enfoque reflexivo de la enseñanza, debe predominar el planteo de situaciones que demanden alcanzar un objetivo y poner en juego contenidos identificados. Los estudiantes aprenden mientras participan de actividades individuales y grupales en las cuales reflexionan y construyen un saber-hacer fundamentado. Este es el momento de experimentar, exponerse, equivocarse, desaprender y corregirse en tanto personas activas. Al tratarse de prácticas, no solo aprenden conceptos y habilidades relevantes para la asignatura, relacionando el conocimiento general y el caso particular, sino también formas de pensar y actuar frente a situaciones similares a las de la profesión que, si bien son simuladas, intentan reproducir el ámbito real de desempeño.

Por último, la resolución de problemas es una técnica que promueve el saber-hacer reflexivo porque propone un contexto de aprendizaje similar al de una situación real y contribuye a desarrollar la capacidad crítica mediante la toma de decisiones. Los estudiantes, al mismo tiempo que adquieren los conocimientos esenciales de un área, aprenden habilidades para seleccionar y utilizar los recursos apropiados para esa situación en particular. Es por ello que los problemas deben estar relacionados con los objetivos de la asignatura y con situaciones de la vida profesional – complejas y realistas – para que los estudiantes encuentren mayor sentido al trabajo que deben realizar.

Estas actividades de aprendizaje facilitan el correcto abordaje del proyecto integrador de cada asignatura. Una vez cursadas todas las asignaturas de la carrera y presentados todos sus proyectos integradores, existe un último requisito académico en la Universidad de Palermo: el trabajo final de grado o proyecto de graduación. Este proyecto también integra y sintetiza los contenidos incorporados y los conocimientos construidos por el estudiante pero a lo largo de toda la etapa universitaria. Consiste de una producción escrita que permite vislumbrar el perfil del incipiente profesional en un marco de creatividad, fundamentación, innovación, lenguaje sólido, reflexión y, por último, aportes académicos, disciplinares y profesionales, y vinculación con el trabajo y la empresa. De este modo, se convierte en el puente entre la vida académica y la vida profesional, permitiendo el cierre del ciclo universitario y la plena incorporación al mundo laboral.

En este punto, resulta pertinente retomar el concepto de *prácticum* de Schön (1992) ya que, por más de que el estudiante aprende haciéndose cargo de un proyecto que simula la práctica profesional y se aproxima al mundo laboral, esta es simplificada y llevada a cabo libre de las distracciones, las presiones y los riesgos de la vida real. Además, como plantea Maggio (2018), el tiempo en las aulas está suspendido y parece real en lugar de verdaderamente serlo. Resulta difícil diseñar propuestas atravesadas por el tiempo real que lleva realizar una intervención de carácter profesional debido al

proceso de comprensión de los temas de la asignatura por parte de los jóvenes – aún estudiantes – en su camino hacia la profesión. Dado este desafío de la didáctica contemporánea, además del proyecto de graduación, sería prudente entonces incorporar al curriculum universitario una práctica profesional supervisada como requerimiento obligatorio para obtener el título final. Es una actividad formativa y una instancia de aprendizaje que consiste en la asunción gradual del rol profesional a través de una pasantía educativa en un sector afín a la carrera y al campo de especialización elegido por el estudiante. La supervisión del casi profesional es tanto de un docente guía de la universidad como de un profesional tutor de la empresa. Tiene por objetivos: aplicar los conocimientos adquiridos a lo largo de su educación universitaria, desarrollar una formación técnica actualizada y adecuada a las necesidades de un mercado que está en constante evolución, tomar contacto con el ámbito laboral específico, facilitar la adquisición de experiencia vinculada a su formación académica y, contribuir a la transición entre la etapa educativa y la etapa profesional.

### Conclusión

En conclusión, la universidad debe comprender que en el mercado no hay estudiantes sino profesionales y, por lo tanto, debe considerarlos hoy como los considerará el mercado mañana. De allí que el desafío del docente sea idear prácticas alineadas a los complejos, conflictivos, inciertos e inestables escenarios de la vida profesional. Otorgarles herramientas que den respuesta a las altas exigencias de la industria laboral actual generará confianza en los estudiantes al momento de su inserción en el mercado y de su desempeño profesional en sus primeras oportunidades laborales. Si el packaging logra distinguirse de la competencia por sus ventajas diferenciales, que el diseñador se destaque de otros profesionales por haber adquirido habilidades singulares.

### Referencias bibliográficas

- Ander-Egg E. (1991). *El taller: una alternativa de renovación pedagógica*. Buenos Aires: Magisterio del Río de la Plata.
- Anijovich, R. (2014). *Gestionar una escuela con aulas heterogéneas*. Buenos Aires: Paidós.
- Cols, E. (2004). *Programación de la enseñanza*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- De Camilloni, A. R. W. (agosto, 2007). Una buena clase. *12(ntes)*, 16, 10 - 11.

De Vincenzi, A. (abril - junio, 2009). La práctica educativa en el marco del aula taller. *Revista de Educación y Desarrollo*, 10, 41 - 46.

Díaz Bordenave, J. y Martins Pereira A. (1982). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje: Orientaciones didácticas para la docencia universitaria*. San José: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

Maggio, M. (2018). *Reinventar la clase en la universidad*. Buenos Aires: Paidós.

Schön, D. (1992). *La formación de profesionales reflexivos: Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Barcelona: Paidós.

Steiman, J. (2008). *Más didáctica (en la educación superior)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

**Nota:** Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Introducción a la didáctica a cargo de la profesora Silvia Meza en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica

**Abstract:** Packaging designers operate in a highly competitive environment that requires them to stand out for their entry into the job market. Universities and educators must respond to this need by incorporating teaching strategies such as workshop-style classrooms, integrated projects, graduation projects, and supervised professional practice. These strategies help present-day students become the professionals of the future.

**Keywords:** Workshop - style classrooms - internships - oral presentations - design process.

**Resumo:** O designer de embalagens atua em um ambiente altamente competitivo que o obriga a se diferenciar para ingressar no mercado de trabalho. A universidade e o professor devem responder a esta necessidade incorporando estratégias de ensino – como sala de aula-oficina, projeto integrador, projeto de graduação e prática profissional supervisionada – para ajudar o aluno do presente a se tornar o profissional do futuro.

**Palavras chave:** Sala de aula workshop – suspensão – prática profissional supervisionada – apresentações orais – processo de design.

(\* **Paloma Rivas:** Diseñadora Gráfica con especialización en Diseño Editorial (UP, 2016). Productora de Moda (UP, 2019). Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Diseño Visual de la Facultad de Diseño y Comunicación.